

03 Agosto

El Venerable Antonio el Romano

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con la Estrofas al Venerable

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado a un lado...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Odiando los tumultos del mundo, oh venerable, amaste sólo a Cristo, y tomando su cruz sobre tus hombros, la llevaste divinamente armado; y así ahogar en lluvias de lágrimas a la serpiente más malvada. Por la abstinencia eludiste las pasiones de la carne, oh sabio, y por la paciencia, el ayuno y las frecuentes oraciones sometiste tu carne a tu espíritu. Mediante el desapasionamiento del alma y la pureza de mente, adquiriste del Señor la lucha de tus labores. Por lo cual, celebrando tu memoria, te rogamos: «Ruega al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.»

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Odiando los tumultos del mundo, oh venerable, amaste sólo a Cristo, y tomando su cruz sobre tus hombros, la llevaste divinamente armado; y así ahogar en lluvias de lágrimas a la serpiente más malvada. Por la abstinencia eludiste las pasiones de la carne, oh sabio, y por la paciencia, el ayuno y las frecuentes oraciones sometiste tu carne a tu espíritu. Mediante el desapasionamiento del alma y la pureza de mente, adquiriste del Señor la lucha de tus labores. Por lo cual, celebrando tu memoria, te rogamos: «Ruega al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.'

Odiando los tumultos del mundo, oh venerable, amaste sólo a Cristo, y tomando su cruz sobre tus hombros, la llevaste divinamente armado; y así ahogar en lluvias de lágrimas a la serpiente más malvada. Por la abstinencia eludiste las pasiones de la carne, oh sabio, y por la paciencia, el ayuno y las frecuentes oraciones sometiste tu carne a tu espíritu. Mediante el desapasionamiento del alma y la pureza de mente, adquiriste del Señor la lucha de tus labores. Por lo cual, celebrando tu memoria, te rogamos: «Ruega al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh venerable padre Antonio, por amor a Cristo abandonaste todas las cosas de la tierra y embelleciste tu vida con trabajos ascéticos. Con la abstinencia y las lágrimas purificaste el ojo de tu alma, e iluminando tu mente con desapasionamiento, la adornaste con divina humildad. Reuniste una multitud de monjes, y por tus enseñanzas, como por una escalera

que asciende al cielo, subiste a las alturas de las virtudes. Por lo tanto, tus hijos, ahora de pie alrededor de tu santuario, te claman amorosamente: «Implora al Señor, oh bienaventurado, que nuestras almas encuentren misericordia.»

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh venerable padre Antonio, por amor a Cristo abandonaste todas las cosas de la tierra y embelleciste tu vida con trabajos ascéticos. Con la abstinencia y las lágrimas purificaste el ojo de tu alma, e iluminando tu mente con desapasionamiento, la adornaste con divina humildad. Reuniste una multitud de monjes, y por tus enseñanzas, como por una escalera que asciende al cielo, subiste a las alturas de las virtudes. Por lo tanto, tus hijos, ahora de pie alrededor de tu santuario, te claman amorosamente: «Implora al Señor, oh bienaventurado, que nuestras almas encuentren misericordia.»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh venerable padre Antonio, por amor a Cristo abandonaste todas las cosas de la tierra y embelleciste tu vida con trabajos ascéticos. Con la abstinencia y las lágrimas purificaste el ojo de tu alma, e iluminando tu mente con desapasionamiento, la adornaste con divina humildad. Reuniste una multitud de monjes, y por tus enseñanzas, como por una escalera que asciende al cielo, subiste a las alturas de las virtudes. Por lo tanto, tus hijos, ahora de pie alrededor de tu santuario, te claman amorosamente: «Implora al Señor, oh bienaventurado, que nuestras almas encuentren misericordia.»

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh divinamente sabio padre Antonio, brillaste maravillosamente desde Roma como el sol, y guiado por la mano de Dios, navegaste sobre una piedra, como una de las incorpóreas, y llegaste a Novgorod el Grande, donde levantaste un templo honorable a la Madre de Dios, y habiendo reunido una multitud de discípulos para cantar el himno a la Señora Teotokos, fundaste allí un gran monasterio, en el que luchaste laboriosamente en ayunos y vigiliass, la resistencia a los malos tratos, acostado en el suelo. tierra, poseedor de pureza de alma y cuerpo, y el recuerdo de la muerte. Oh nuestro venerable padre, ruega que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos. ‘

Oh divinamente sabio padre Antonio, brillaste maravillosamente desde Roma como el sol, y guiado por la mano de Dios, navegaste sobre una piedra, como una de las incorpóreas, y llegaste a Novgorod el Grande, donde levantaste un templo honorable a la Madre de Dios, y habiendo reunido una multitud de discípulos para cantar el himno a la Señora Teotokos, fundaste allí un gran monasterio, en el que luchaste laboriosamente en ayunos y vigiliass, la resistencia a los malos tratos, acostado en el suelo. tierra, poseedor de pureza de alma y cuerpo, y el recuerdo de la muerte. Oh nuestro venerable padre, ruega que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Venid, multitudes de monjes, y ofrezcamos hoy el canto de salmos y flores espirituales como verdadero adorno de los monjes y del habitante del venerable; y ofreciendo alabanza, digamos: «¡Alégrate, faro muy luminoso que conduce a multitudes de monjes hacia Cristo! ¡Alégrate, jactancia y confirmación de Nóvgorod el Grande, verdadero refugio tranquilo de todos los fieles y purificación de los enfermos del pecado, que los elevas al amor divino! Por lo tanto, de pie alrededor de tu honorable y santo santuario, que incluso los ángeles veneran, lo besamos amorosamente. Oh Antonio, nuestro venerable padre, a través de tus oraciones a Dios te pedimos que recibamos el amor de Dios por la humanidad. Pide paz para el mundo y gran misericordia para nuestras almas.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En su amor por la humanidad, el Rey del cielo apareció en la tierra y habitó entre los hombres; porque Aquel que recibió carne de la Virgen pura y de ella salió habiendo recibido la naturaleza humana, es el único Hijo de Dios, doble en naturaleza pero no hipóstasis. Por tanto, proclamándole como Dios verdaderamente perfecto y hombre perfecto, confesamos a Cristo nuestro Dios. ¡A Él suplicas, oh Madre soltera, que nuestras almas encuentren misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su cielo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión del icono y Artoclasia, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

Tono 7

Hoy ha brillado tu memorial más radiante y festivo, oh venerable Antonio, convocando verdaderamente a una vasta compañía de ayunadores y a los coros de los santos ángeles y de los mortales, para alabanza de nuestro Dios, adorado en la Trinidad. Por lo cual, acudiendo con fe al precioso santuario de tus reliquias, recibimos abundantes curaciones,

por lo que te rogamos: Concédenos siempre la salud del alma a los que te bendecimos con la fe.

Hoy te ofrecemos un himno de alabanza en tu memoria, oh padre. Acéptalo y acércate a Dios en tus súplicas, y líbranos de estar a la izquierda, pero concédenos un lugar a la derecha, para que todos podamos bendecirte dignamente como nuestro ferviente ayudante, oh venerable padre Antonio.

Gloria...,

Tono 6

Un día radiante y muy festivo ha amanecido para nosotros como un segundo sol, e ilumina los consejos de todos los que aman las fiestas de la Iglesia. La honorable conmemoración del maravilloso Antonio disipa la oscuridad de la oscuridad primitiva, llamando a Nóvgorod el Grande a su precioso y maravilloso santuario. Por tanto, venerándola con temor y alegría, roguémosle como al manso David, que conceda a nuestra patria la victoria sobre el enemigo, que pida paz para el mundo y gran misericordia para nuestras almas.

Ahora y siempre...,

Tono 6

Oh Teotokos, tú eres la vida verdadera que ha hecho brotar para nosotros el Fruto de la vida. Te rogamos: «Ruega, oh Señora, con los santos apóstoles, que tenga misericordia de nuestras almas.»

Los Stijos Posteriores con las Estrofas al Venerable

Tono 1

Oh venerable padre Antonio, reuniéndonos con amor para tu memoria ante tu santuario más precioso y maravilloso, celebrando un festival espléndido y cantando con voces, cantamos como David diciendo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor, porque ha caminado sin mancha en los caminos del Señor. Por tanto, habitando con los venerables, suplicad al Señor, que nuestras almas encuentren misericordia.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Reunidos hoy en memoria, oh hermanos, honremos espiritualmente a nuestro venerado padre Antonio, quien, habiendo devastado su cuerpo mediante el ayuno, hizo marchitar las pasiones mediante la abstinencia, purificó su mente mediante las vigilias, iluminó su alma con la oración. , y mediante la pobreza adquirió para sí en los cielos un tesoro que no puede ser robado. Por su obediencia, Dios lo escuchó, y por su pureza llegó a ser morada del Espíritu Santo. Por él Cristo derribó la arrogancia del enemigo y nos concedió paz y gran misericordia.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor. En sus mandamientos se deleitará mucho.

Oh venerable y divinamente bendito padre Antonio, nuestro padre, habiendo iluminado tu mente con la gracia del Espíritu Santo e iluminado tu corazón con los más espléndidos rayos que emanan de Él, verdaderamente te volviste completamente radiante y venciste en todos los sentidos al tentador. Por lo tanto, ahora te unes al coro de los ángeles y de todos los santos en los cielos. Acuérdate de nosotros que en la tierra te bendecimos y honramos tu santísimo reposo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Nosotros, las multitudes de fieles, te honramos como a nuestro instructor, oh Antonio nuestro padre; porque por tus pasos realmente hemos aprendido a caminar correctamente. Bendito eres tú que, trabajando por Cristo, denunciaste el poder del enemigo, oh conversador de los ángeles y compañero de los venerables y justos. Con ellos rogamos al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Oh Virgen soltera! tú que inefablemente concebiste a Dios en carne, Madre de Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh toda inmaculada, concediendo a todos la limpieza de las transgresiones; y, aceptando ahora nuestras súplicas, ruega que todos seamos salvos.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 4

Habiendo abandonado la Antigua Roma, tu patria, flotaste sobre una piedra, como sobre una ligera barca, y sobre ella atravesaste las aguas sobrenaturalmente, como uno de los incorpóreos, y guiado por la providencia del Mente divina, llegaste a Novgorod el Grande; y habiendo fundado allí un monasterio, dejaste allí tu cuerpo como don santificado. Por tanto, te rogamos, oh padre Antonio: Ruega a Cristo Dios, que salve nuestras almas. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque pariste al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Habiendo abandonado la Antigua Roma, tu patria, flotaste sobre una piedra, como sobre una ligera barca, y sobre ella atravesaste las aguas sobrenaturalmente, como uno de los incorpóreos, y guiado por la providencia del Mente divina, llegaste a Novgorod el Grande; y habiendo fundado allí un monasterio, dejaste allí tu cuerpo como don santificado. Por tanto, te rogamos, oh padre Antonio: Ruega a Cristo Dios, que salve nuestras almas. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Cuando la piedra estuvo sellada...»

Habiendo amado la vida monástica desde tu juventud y seguido a Cristo con toda tu alma, oh venerable y divinamente sabio Antonio, y habiendo brillado desde aquí en tu vida virtuosa, te convertiste en un gran modelo para los monjes en la oración, el ayuno y la vigilia. . Por eso clamamos a ti: «¡Gloria a Aquel que te dio fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que por ti concede la curación a todos!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Virgen santísima, esperanza de los cristianos, con las huestes de lo alto suplicas incesantemente a Dios, a quien has dado a luz de manera sobre todo comprensible y reveladora, que conceda el perdón de todos nuestros pecados y la corrección de la vida a aquellos quienes con fe y amor siempre te glorifican.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Alejando tu mente de las cosas terrenales a las celestiales, mediante la actividad espiritual concebiste el amor al Señor; y pasaste como un rayo de occidente a oriente, así como Habbacuc fue llevado con comida a Babilonia. Porque llegaste a Nóvgorod el Grande, flotando sobre una piedra como en un barco, guiado por el ángel de la providencia de Dios. Levantaste un templo maravilloso para la Madre de Dios, fundaste un gran monasterio para la gloria de Cristo Dios y reuniste multitudes de monjes. Así como en esta vida los cuidaste como un padre fiel, así ahora, oh venerado padre Antonio, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor celebran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Cantemos el portal y el arca del cielo, la montaña santísima, la nube radiante, la zarza no quemada, el paraíso noético, la restauración de Eva, el gran tesoro del mundo entero, porque en ella estaba la salvación del mundo y la remisión de las antiguas transgresiones cometidas. Por tanto, clamemos a ella: Ruega a tu Hijo, que conceda el perdón de las transgresiones a aquellos que piadosamente adoran tu santísima alumbramiento.

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh venerable padre Antonio, y honramos tu santa memoria, oh instructor de los monjes y conversador con los ángeles.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empañaré mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 4

En Dios, Nóvgorod el Grande celebra una fiesta en tu memoria como corresponde, oh padre Antonio, salvado por tus súplicas de las pruebas y tribulaciones y de todas las amenazas que nos acosan. Oh venerable, nunca dejes de orar a Cristo Dios, para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 4

Oscurecido de mente por muchas transgresiones, yo, el pródigo, clamo en tu poderosa ayuda, oh Teotokos: ilumina los ojos de mi alma, haz brillar sobre mí un rayo radiante de arrepentimiento y vísteme con la armadura de la luz, oh Virgen pura, Dador de Dios.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh venerable padre Antonio, el sonido de tus correcciones se ha extendido por toda la tierra; por lo tanto, ha encontrado la recompensa de tus trabajos en los cielos, ha destruido hordas de demonios y ha alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida imitaba irrepreensiblemente. Como tienes valentía ante Cristo Dios, pide paz para nuestras almas.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado

.Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Oh Cordero inocente, abre mi indigna boca, haz brillante mi lengua, ilumina mi corazón e ilumina mi mente con la luz de tu divino conocimiento, para que pueda cantar la memoria del venerable Antonio, a quien Tú hiciste maravilloso en la tierra.

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

En Tu gran bondad y compasión, oh Autor de la creación y Creador de los siglos, acepta este himno de súplica y, a través de las súplicas de Tu favorecido, el venerable Antonio, concede el perdón de nuestras transgresiones y tranquilidad a mi corazón.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tu vida radiante y agradable a Dios ha sido verdaderamente mostrada como luz en la tierra, oh Antonio, porque fuiste considerado digno de contemplar el resplandor divino. Por lo tanto, habiendo dejado atrás todo lo visible, has sido considerado digno de contemplar al Inaccesible.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Rompe las ataduras de mis transgresiones, oh Señora, orando a tu Hijo y Señor, y derriba el pecado que me atormenta, oh Siempre Virgen, para que salvado por ti, pueda siempre cantarte, oh todo inmaculada.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

a la Teotokos

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Tú me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Habiendo partido el mar de las pasiones con el báculo de las virtudes, y habiendo ahogado al orgulloso enemigo, como un faraón más, con tu oración preservaste ilesa al rebaño elegido del nuevo Israel, oh venerable Antonio.

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Amaste las vigilias nocturnas, la oración incesante y el amor sincero, oh bendito, purificando tu mente e iluminando tu alma con ello, humillando tu cuerpo al acostumbrarlo a los trabajos diarios en buena sujeción.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Todos nosotros, los fieles, te sabemos templo del Espíritu Santo; porque levantaste un magnífico templo a la Madre de Dios y fundaste un gran monasterio, reclutando en él multitudes de monjes. Allí toda dolencia es ahuyentada por tus súplicas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Entre otras mujeres nunca se conoció una madre que fuera virgen, ni ninguna madre fue considerada digna de ser virgen después de dar a luz. Pero en ti, oh Virgen Madre, ambas cosas han sucedido. Por eso, con alegría de espíritu canto: ¡No hay nadie más inmaculado que tú, oh Señora!

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Kontaquio

Tono 2

Brillaste desde Roma como una estrella, y habiendo llegado a Nóvgorod el Grande, divinamente salvado, fundaste allí un monasterio. Y habiendo erigido una iglesia, convocaste a ella una multitud de monjes. Con ellos ruega por nosotros que honramos tu memoria, para que clamemos a ti: «¡Alégrate, oh venerado padre Antonio!»

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Habitando en la tierra como un ángel, oh Antonio, divinamente sabio, fuiste contado entre los coros de los que ayunaban; porque, tomando tu cruz sobre tu hombro, seguiste a Cristo Maestro; e hiciste que las pasiones destructoras del alma se marchitaran, oh venerable, y en espíritu te convertiste en receptáculo y vaso puro para el Señor. Por tanto, clamamos a ti: Ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que con amor celebran tu honrada y santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Tono 8

Como Esposa totalmente inmaculada del Creador, Madre del Redentor, que no conoció hombre, y como receptáculo del Consolador, oh toda-himnada, apresúrate a liberarme, la vil morada de la iniquidad y juguete noético de los demonios, de sus malvadas maquinaciones; y hazme la luminosa morada de las virtudes, oh tú, incorrupto portador de luz. Aleja las nubes de las pasiones y concede que, por tus súplicas, pueda recibir una porción en lo alto y compartir la luz que nunca mengua.

ODA 4

a la Teotokos

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Habiendo muerto al mundo, viviste una vida angelical en la tierra, oh glorioso Antonio, y presentaste tu alma pura al Maestro como un regalo sagrado; y recibiste dignamente el reino divino, oh padre.

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Huyendo de la oscuridad de las pasiones, con tus velas llenas del viento del ascetismo, y guiado por los caminos del desapasionamiento, te apresuraste hacia la Luz que nunca mengua; e iluminado por ello, heredó las riquezas de la incorrupción, oh venerable Antonio.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

El gran Nóvgorod se adorna ahora de alegría, oh venerable padre Antonio, teniendo en él tus reliquias; y tus discípulos, emulando tu vida, se alegran en tu memoria, cantando al Señor: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Diversas imágenes dan testimonio de ti como el verdadero tabernáculo, mostrando manifiestamente a Aquel de la Trinidad que es Yo me encarné inmutablemente de ti, oh Purísima Madre de Dios, y has restaurado el mundo.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

ODA 5

a la Teotokos

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Habiendo ascendido a las alturas de las virtudes, injuriaste las pasiones que nos arrastran hacia abajo, mostrando la dulzura de la salvación. Oh venerado padre Antonio, pide perdón de los pecados para tu rebaño.

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Ocupando celosamente el lugar de tu súplica, oh padre, levantaste un magnífico templo a la Madre de Dios. Y multitudes de monjes ahora se regocijan con alegría festiva, glorificando tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

No olvides el rebaño que reuniste y que en esta vida cuidaste piadosamente, oh sabio Antonio nuestro padre; y cuidado de conducirlo al redil del cielo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Endereza mi mente, que trabaja en un abismo de dolores y está hundida por el asalto de pasiones corruptoras. Salva a los que acuden a ti, oh puro, porque no conocemos otra ayuda que tú.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

ODA 6

a la Teotokos

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Tú ascendiste gloriosamente desde las cosas terrenas a las mansiones del cielo, oh divinamente sabio Antonio, y allí fuiste considerado digno de contemplar cosas inefables, que ojo no vio, ni oído oyó, ni entraron en el corazón del hombre, que Dios ha preparado para los que le aman.

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

De ningún modo diste adormecimiento a tus ojos, dejando volar hacia Dios todo tu deseo; y siguiéndolo con toda tu alma sin desfallecer, pasaste la noche de la vida sin obstáculos, guiado por visiones divinas, oh bienaventurado Antonio; y has hecho tu morada en la vida divina.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo sido considerado digno de la bendición del gran y santo jerarca Nicetas, oh bienaventurado Antonio, recibiste de él instrucción erudita; porque, no inundado por la tormenta del pecado, llegaste al tranquilo puerto del reino de los cielos, y allí te deleitas manifiestamente en la visión divina.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Aquellos que antiguamente envejecieron por el sabor amargo del árbol y cayeron de cabeza, oh purísima, tú los has restaurado, habiendo dado a luz al Creador, el Verbo hipostático, oh Virgen Madre y Señora.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

Nativo de Roma, también fuiste un descendiente gracioso de Nóvgorod el Grande, porque allí agradaste a Dios con muchos trabajos y luchas. Por lo cual, has sido considerado digno de recibir dones de milagros de parte de Él, y ha conservado tu cuerpo incorrupto por muchos años. Y venerándolo, clamamos gozosamente a ti con todo nuestro corazón: «¡Alégrate, oh padre Antonio!»

Ikos

¿Cómo puedo contar tus muchos milagros? ¿Cómo puedo describir tu estricta forma de vida? Porque me falta un corazón puro, por cuanto lo he contaminado con actos vergonzosos y he contaminado mi alma con malos pensamientos. Sin embargo, me atreveré a cantar un himno, si tú me das palabras a mí, tu indigno siervo, porque fuiste descubierto que eras un ángel terrenal y un hombre celestial en la carne, oh venerable. Porque en la tierra rechazaste las cosas corruptibles, y mediante dolores, trabajos, gran abstinencia, soportando malos tratos y postrándote en el suelo, seguiste a Cristo con toda tu alma. Por el ayuno, las vigiliyas y la oración te convertiste en modelo para tus discípulos, por lo que has demostrado ser vaso puro y morada del Espíritu Santo, por lo cual te honramos, clamando: «¡Alégrate, oh padre. Antonio!»

ODA 7

a la Teotokos

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Viajaste lejos de tu ciudad y de tu patria, y extendiste tus manos a Dios, encontraste la salvación; y atravesando aguas que te fueron hechas obedientes por la mano de Dios, llegaste a Nóvgorod el Grande, donde agradaste al Maestro, a quien ahora cantas gozosamente: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Con tu llegada maravillosa y sobrenatural, llenaste de alegría y alegría espiritual al jerarca de Gran Novgorod, al pueblo amante de Cristo y a una multitud de monjes; porque con Cristo como compañero tuyo llegaste sobre una piedra, como sobre una barca, oh padre. A Él ahora clamas con alegría: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Las asambleas de monjes se unen a coro y las multitudes de los pueblos de Novgorod el Grande se regocijan por el honorable fallecimiento del bienaventurado Antonio, celebrando una fiesta de súplica; y con toda el alma gritando gozosamente: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El horno prefiguró tu nacimiento, oh inmaculado; porque no consumió a los jóvenes, como el fuego que ninguno puede resistir no consumió tu vientre. Por tanto, te suplicamos: entrega tus siervos del fuego eterno.

Katabasia

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Jóvenes. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que traía frescor y rocío, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado!»

ODA 8

a la Teotokos

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himnad, y exaltadlo supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Habiendo adquirido el carácter de Abraham, viajaste desde la tierra de Roma a Novgorod el Grande, y allí contemplaste a Dios, quien te prometió ricas recompensas. Por tanto, con alegría clamáis fervientemente a Cristo: ¡Benedicid al Señor todas vuestras obras y exaltadlo supremamente por los siglos!

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Viviendo en la tierra como un ángel encarnado, como uno de los incorpóreos, sometiste al enemigo incorpóreo bajo tus pies, y a través del ayuno, las vigiliyas y la oración adquiriste la pureza. Por lo tanto, uniéndote radiantemente a coro con los ángeles en los cielos, clamas a Cristo: «¡Todas las obras del Señor, bendicid al Señor, y exaltadlo supremamente por los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Roma, tu patria, te aclama, oh venerable, y Nóvgorod el Grande se jacta de ti, recibíendote del Señor como un tesoro que no puede ser robado; por haberte obtenido como gran ayudante, oh bienaventurado Antonio, ahora se regocija con los coros de los monjes. Por eso, celebrando tu memoria, clamamos con alegría: «¡Todas las obras del Señor, bendicid al Señor, y exaltadlo supremamente por los siglos!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

¿Quién no se maravilla ante el gran misterio de tu nacimiento, oh Teotokos? ¿Qué lengua terrenal o mente incorpórea puede describirlo? Porque de una manera que trasciende la naturaleza y la comprensión, oh Teotokos, has dado a luz al Creador.

Katabasia

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendicid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA 9

a la Teotokos

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Dios el Verbo, Dios de Dios, Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída a la corrupción por la comida y Quien tomó carne más allá de

toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, A Él somos fieles con unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Siempre que nos acercamos al santuario de tus reliquias, lo veneramos con amor y clamamos desde lo más profundo de nuestra alma: «Oh venerable padre Antonio, suplica encarecidamente a Cristo Dios en nombre de tu ciudad y de tu pueblo, que convierta nuestro dolor en alegría y pida perdón. de los pecados, para que podamos magnificarte sin cesar.»

Stijo: San Antonio, ruega por nosotros

Tú eras el homónimo de Antonio el Grande, oh bendito Antonio: y emulando su forma de vida, habitaste angelicalmente en el monasterio de la Santísima Teotokos. Por lo tanto, Dios te ha considerado digno de recibir un honor igual y ahora moras con él en los cielos. Acuérdate de nosotros que celebramos tu memoria, para que podamos magnificarte sin cesar.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora se contempla en ti un gran prodigio, lleno de temor. ¿Cómo es posible que tu cuerpo, que tanto trabajó y que yacía en la tumba por orden de Dios, verdaderamente sepultado durante muchos años, se haya conservado ileso? Como Él mismo lo sabe, glorifica a quienes lo glorifican.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has sanado la aflicción y el antiguo sufrimiento de los mortales, oh inmaculado, dando a luz a Cristo, nuestro Rey y Dios, que en la carne llevó nuestras aflicciones. Por tanto, bendiciéndote, oh Virgen Señora, Esposa de Dios, todos nosotros, las generaciones de los mortales, te magnificamos.

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

Exapostilario

Melodía: «Con los discípulos...»

De pie ahora con la Madre de Dios, la Virgen Purísima, ante el trono de Cristo, oh venerable, nunca dejes de orar para que las victorias sobre los extranjeros sean

concedidas a nuestro ejército amante de Cristo, la salvación del alma y la paz para el mundo, oh Antonio divinamente sabio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deseando rescatar de la corrupción al mundo que perece, oh Teotokos, el Señor hizo Su morada dentro de tu vientre, como tú sabías. Por lo cual, obtenida la salvación, todos clamamos a ti: ¡Oh Virgen himnada que has dado a luz la alegría del mundo entero, llénanos de alegría, preservándonos siempre de los males cometidos por el enemigo!

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Oh mártires alabados...»

Oh, divinamente sabio padre Antonio, en la tierra amaste a Cristo plenamente y deseaste seguir sus divinas huellas; porque, tomando tu cruz sobre tus hombros, le seguiste, oh venerable. Y ahora estás en los cielos con los ángeles, oh Dios vidente, ante la Trinidad, a quien oras para que a nuestras almas se les conceda paz y gran misericordia.

Oh, divinamente sabio padre Antonio, en la tierra amaste a Cristo plenamente y deseaste seguir sus divinas huellas; porque, tomando tu cruz sobre tus hombros, le seguiste, oh venerable. Y ahora estás en los cielos con los ángeles, oh Dios vidente, ante la Trinidad, a quien oras para que a nuestras almas se les conceda paz y gran misericordia.

Oh, muy sabio Antonio, Dios te mostró como pastor de su rebaño dotado de razón; y adornaste maravillosamente la iglesia de la Madre de Dios, donde hasta el día de hoy reposan tus más preciosas reliquias, ilesas de la tumba; impartiendo curaciones a quienes recurren a ellas con fe. Ora ahora para que la paz y la gran misericordia sean concedidas a nuestras almas.

Oh venerable padre Antonio, en tus súplicas a Dios pide confirmación para la Iglesia, aliento para los monjes, victorias sobre el enemigo para nuestro ejército y ayuda para todos los que con fe recurren al monasterio de la Santísima Madre de Dios. Ruega a ella para que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Te honramos como instructor de una multitud de monjes, oh Antonio nuestro padre; porque por tus pasos verdaderamente hemos llegado a saber caminar correctamente. Bendito eres tú que, trabajando por Cristo, denunciaste el poder del enemigo, oh conversador de los ángeles y compañero de los venerables y justos. Con ellos rogamos al

Señor, que nuestras almas hallen misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Soberana Señora, acepta las súplicas de tus siervos y líbranos de toda necesidad y dolor.

Gran Doxología.

Tropario

Tono 4

Habiendo abandonado la Antigua Roma, tu patria, flotaste sobre una piedra, como sobre una ligera barca, y sobre ella atravesaste las aguas sobrenaturalmente, como uno de los incorpóreos, y guiado por la providencia del Mente divina, llegaste a Novgorod el Grande; y habiendo fundado allí un monasterio, dejaste allí tu cuerpo como don santificado. Por tanto, te rogamos, oh padre Antonio: Ruega a Cristo Dios, que salve nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Habiendo partido el mar de las pasiones con el báculo de las virtudes, y habiendo ahogado al orgulloso enemigo, como un faraón más, con tu oración preservaste ileso al rebaño elegido del nuevo Israel, oh venerable Antonio.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Habiendo partido el mar de las pasiones con el báculo de las virtudes, y habiendo ahogado al orgulloso enemigo, como un faraón más, con tu oración preservaste ileso al rebaño elegido del nuevo Israel, oh venerable Antonio.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Amaste las vigiliias nocturnas, la oración incesante y el amor sincero, oh bendito, purificando tu mente e iluminando tu alma con ello, humillando tu cuerpo al acostumbrarlo a los trabajos diarios en buena sujeción.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Todos nosotros, los fieles, te sabemos templo del Espíritu Santo; porque levantaste un magnífico templo a la Madre de Dios y fundaste un gran monasterio, reclutando en él multitudes de monjes. Allí toda dolencia es ahuyentada por tus súplicas.

de la ODA 6 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tú ascendiste gloriosamente desde las cosas terrenas a las mansiones del cielo, oh divinamente sabio Antonio, y allí fuiste considerado digno de contemplar cosas inefables, que ojo no vio, ni oído oyó, ni entraron en el corazón del hombre, que Dios ha preparado para los que le aman.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

De ningún modo diste adormecimiento a tus ojos, dejando volar hacia Dios todo tu deseo; y siguiéndolo con toda tu alma sin desfallecer, pasaste la noche de la vida sin obstáculos, guiado por visiones divinas, oh bienaventurado Antonio; y has hecho tu morada en la vida divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo sido considerado digno de la bendición del gran y santo jerarca Nicetas, oh bienaventurado Antonio, recibiste de él instrucción erudita; porque, no inundado por la tormenta del pecado, llegaste al tranquilo puerto del reino de los cielos, y allí te deleitas manifiestamente en la visión divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquellos que antiguamente envejecieron por el sabor amargo del árbol y cayeron de cabeza, oh purísima, tú los has restaurado, habiendo dado a luz al Creador, el Verbo hipostático, oh Virgen Madre y Señora.

Tropario

Tono 4

Habiendo abandonado la Antigua Roma, tu patria, flotaste sobre una piedra, como sobre una ligera barca, y sobre ella atravesaste las aguas sobrenaturalmente, como uno de los incorpóreos, y guiado por la providencia del Mente divina, llegaste a Novgorod el Grande; y habiendo fundado allí un monasterio, dejaste allí tu cuerpo como don santificado. Por tanto, te rogamos, oh padre Antonio: Ruega a Cristo Dios, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

Tono 3

Brillaste desde Roma como una estrella, y habiendo llegado a Nóvgorod el Grande, divinamente salvado, fundaste allí un monasterio. Y habiendo erigido una iglesia, convocaste a ella una multitud de monjes. Con ellos ruega por nosotros que honramos tu memoria, para que clamemos a ti: «¡Alégrate, oh venerado padre Antonio!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Nativo de Roma, también fuiste un descendiente gracioso de Nóvgorod el Grande, porque allí agradaste a Dios con muchos trabajos y luchas. Por lo cual, has sido considerado digno de recibir dones de milagros de parte de Él, y ha conservado tu cuerpo incorrupto por muchos años. Y venerándolo, clamamos gozosamente a ti con todo nuestro corazón: «¡Alégrate, oh padre Antonio!»

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de comunión

En memoria eterna serán los justos; no temerá las malas noticias.